

Advertencia

Rogamos a los señores suscriptores que tienen descubiertos con esta Administración los salden antes de fin de mes. En dicha fecha giraremos contra los que adeuden cantidades por suscripción ó modificación impresa, con aumento del 10 por 100 por gastos de giro. Los que no estén conformes con este aumento y no puedan liquidar sus cuentas antes del día 30, se servirán avisarnos antes del 28 y suspenderemos el giro en su contra.

En las Antillas

Estado sanitario en Cuba

El jefe de la sección de Sanidad, señor Gallego, ha recibido una comunicación del jefe de Sanidad Militar de Cuba. Sr. Más, fecha del 30 de Agosto, en la que dice que los soldados enfermos que tenía en aquella fecha el ejército de Cuba ascendían á 20.000, de éstos más de 7.000 en la Habana.

Son en su mayoría de paludismo ó anemia y de disenteria, únicas enfermedades que predominan en la isla, pues de fiebre amarilla eran pocos los atacados.

La mortalidad en los últimos meses era de 1.500 por mes, aproximándose á 20 las defunciones que se registraban diariamente en la Habana.

El número de enfermos iba en aumento al tratar de la repatriación, dice que de empezar por los enfermos, como es natural, se dará el caso de que aumente el contingente en las enfermerías, pues muchos soldados que hoy prestan servicio y están considerados, por tanto, como sanos, deseados de regresar, pasarán á aquellas como medio de que les repatrien de los primeros.

Termina diciendo el Sr. Más que allí están en plena paz y recomienda buques hospitales de las condiciones del *Alicante* y del *Monserrat* para la mejor conducción de los heridos y enfermos.

Puerto Rico

Telegrafían de San Juan de Puerto Rico: «Puede darse por terminadas las tareas de las comisiones de evacuación de esta isla. En la reunión que hoy han celebrado, los comisionados yanquis han accedido á que los españoles se lleven á la Península los cañones y todo el material de guerra que no pertenezca á las antiguas fortalezas.»

Cómo murió Lazaga

Un colega dice que ayer, en la estación del Norte, mientras esperaban la llegada de los marinos conversaban el Sr. Lazaga, hermano del difunto comandante del *Oquendo* y el vicealmirante Topete. Como éste le preguntara si por fin conocía la versión exacta de la muerte de su hermano, dijo el Sr. Lazaga:

«Mi hermano padecía una afección cardíaca. Tres días antes de zarpar de Santiago de Cuba la escuadra de Cervera se agravó de su dolencia, pero no quiso de ningún modo abandonar el *Oquendo*. Testigos presenciales me han asegurado que no se suicidó como erróneamente han dicho los corresponsales. Cuando el *Oquendo* ardió le instaron á que se salvara y se negó. Estuvo dirigiendo las operaciones de salvamento, y solo quedaron cuatro hombres á bordo; él, un contramaestre y dos marineros. Ahogado, casi asfixiado por el calor y el incendio, se sentó en una silla y pidió un vaso de agua. Apenas le había consumido con ansia, se llevó las manos al pecho y cayó desplomado. El Sr. Lazaga terminó su relato con la emoción que es consiguiente.»

EL HEROE DE COAMO

«Leemos en un periódico de la Habana, en carta de los Estados Unidos: «Hoy ha venido una noticia de las que, no sólo hacen reír, sino que en España arrancarán lágrimas de tristeza, de admiración y de gratitud. El comandante militar de Coamo se llamaba D. Rafael Martínez. Disponía de unos 300 hombres y fueron contra él cerca de 3.000 americanos. No quiso rendirse. Resistió en el pueblo cuanto pudo, y, cuando ya no pudo más, salió con su fuerza á atacar al enemigo. Buscó la muerte, *he courted death*, dice el corresponsal del *Herald*. Recibió cinco heridas, dos de ellas mortales; su caballo, cuatro. Otros dos oficiales, Santos López y Sánchez Escalante, murieron con su jefe y participaron de su gloria», dice el mismo corresponsal.

Cuando terminaba este combate extraordinario ocurrió un incidente no menos extraordinario. Salió del pueblo el entierro de un niño y dió con una columna americana, que le abrió paso. Muchos oficiales y soldados se descubrieron. Y la casualidad, poeta algunas veces, puso esta nota tierna en la bárbara sinfonía de la guerra.

Martínez tenía mujer é hijos. España será ingrata si los olvida. El héroe de Coamo era de la fuerte raza de los que se rompen, pero no se doblan. Peleó cuando ya no había esperanza. Echó su carta en el terrible juego, que siempre tienta á los verdaderos soldados. Si hubiera salido vivo, los grandes honores lo aguardaban. Muerto, ha hecho de su vulgar apellido ilustre. Al lado de Ruiz del Dos de Mayo estará el Martínez de Coamo.

Este combate de Coamo se ha dado cuando ya estaba decretada la muerte de la soberanía española en las Antillas.

Tiene toda la melancolía de una despedida, y sirve para recordar cómo empezó la dominación que ahora se acaba; porque como ha luchado Martínez cuando los españoles se van de América, luchaban los que descubrieron y conquistaron el Nuevo Mundo; grandes en vicios, pero también en méritos. Sólo de las picardías y crueldades de aquellos hombres hablan los extranjeros; nosotros, sin

negar lo malo, estamos obligados á recordar que somos de la familia.

Historias y cuentos

La rondalla

Si te muestras generoso con el hombre que te hiere, no te arrepientas que así la Pilarica te quiere.

Esta fué la última copla que cantó el señor Blas al son de las guitarras y bandurrias que componían la rondalla. Una copla más á la salud del Sr. Antero, propietario de aquel *cuchitril* del Arrabal y se levantó la gente para continuar su camino por las calles de Zaragoza.

«¡A la ribera!—gritó Nicolás, primer guitarrista de la orquesta y todos le seguimos sin que de nuestra parte saliera la protesta más mínima.»

«¿Que quién era Nicolás? Pues el mozo más templado de todo el barrio. Un mocetón fuerte y robusto á quien todos profesábamos un cariño entrañable y cuyo nombre había sido en muchas ocasiones consignado en los partes oficiales dados por sus jefes, que se disputaban tenerle á sus órdenes y que le querían como á un hijo.»

«Bien se lo merecía: en un año próximamente que había prestado sus servicios militares á la patria no hubo un solo día en que no demostrase su valor, ni acción en que no hubiese regado con su sangre generosa el campo de batalla.»

«Inválido ya, no por las balas, á quienes costaba trabajo desgarrar aquella musculatura de acero, sino por las púas enfermedades, enemigo invencible y tenaz, había tenido que abandonar los lugares donde conquistó tantos laureles con la mitad de los cuales se hubiera podido cubrir el camino por donde pisare.»

«Este era Nicolás; este era nuestro amigo y jefe; jefe sí, porque aquella reunión de jóvenes animosos y alegres que figuraban en la ronda, le respetábamos de tal manera, que sus más pequeñas indicaciones eran cumplidas por nosotros como si tuviese fuerza de ley.»

«Seguimos cantando largo rato por las estrechas callejuelas del Arrabal, y entre copla y copla olvidamos por completo nuestros pesares para ocuparnos únicamente de la satisfacción que experimentábamos al tener á Nicolás á nuestro lado. Era, según decía Calixto el corralero, el alma de la rondalla. Figuraba una ronda sin guitarras y Aragón sin el Pilar y hallaréis imposible la rondalla de los chavales sin una copla suya.»

«Por eso aquella noche en que se nos unía por primera vez después de tan larga ausencia, nadie extrañará que olvidásemos todo para ocuparnos exclusivamente de él, de aquel muchachote que siendo chichuelo, en nuestros innumerables encuentros con los demás mozalbetes, nos había llevado á la pelea con la victoria por delante.»

«Me acerqué á él, y después de observarle detenidamente, creí no hallarme con el mismo que había hablado diez minutos antes; serio, pálido, con los labios más

blancos que el papel y la mirada fija, parecía no escuchar las palabras que yo le dirigía; indudablemente algún grave pensamiento le entristecía de tal manera, que absorbiéndole la imaginación en absoluto, le impedía prestar atención á mis preguntas.»

«¡A mí que era su amigo inseparable, el depositario de todos sus secretos, su hermano según me había dicho cien mil veces por no encontrar otro cariño más verdadero con que comparar el que nos unía.»

«Dispuesto á dejarle, así como á la rondalla viendo el cambio tan radical que se había operado entre nosotros, me despedí de los amigos y al tocarle el turno á él volví de su éxtasis y con tono de reproche y admiración al mismo tiempo, me dijo: «Te marchas?... No necesites más: yo no tenía ganas de abandonarle y acercándome á él le dije muy bajito—Me voy por tí...»

«Agarrarme del brazo y con brusco ademán me colocó frente á él, rogó que le explicase el motivo de mi conducta así lo hice y él, trémulo, convulso, me separó de la rondalla que seguía tocando los alegres aires de la jota y de una manera que no me dejaba duda acerca de la verdad de sus palabras, dijo:—Sabes que no tengo más en el mundo que á la virgen del Pilar y aquella moza que adoro desde niño... Por eso cuando rezaba ante la imagen de nuestra Santísima Madre hallaba en ella á la mía; y así como á ella la sostiene ese hermoso pilar de piedra, yo veía mi único sosten en el otro pilar; en aquella Pilarica que juró que verme hace un año y que próximamente en la misma fecha juraría olvidarme...»

«Do bló el dedo índice lo mordió con rabia y de sus ojos brotaron dos lágrimas que después de rodar por sus mejillas, vinieron á caer sobre mi hombro donde reclinó tristemente su cabeza.»

«Era la primera vez que le veía llorar. —Esa mujer—prosiguió—que tan pronto supo olvidar un juramento, había olvidado así mismo el cariño que la tenía.»

«No soy rencoroso, la sigo queriendo y la quiero mientras sí me quede un latido del corazón, por eso voy á la ribera, por eso quiero verla, que ella sepa que estoy allí, que recuerde, si aún es tiempo las promesas que me hizo; en una palabra, que se arrepienta si es que sabe arrepentirse.»

«Al llegar aquí, se detuvo la rondalla y la potente voz de Calixto lanzó la siguiente copla

A la otra orilla del Ebro tengo mis amores madre, á la Virgen del Pilar la pido que me los guarde.

«Seguimos otra vez y Nicolás me dijo con una expresión que no podré olvidar nunca:—¡También á la Virgen encomendé mis amores!»

«Yo por toda respuesta y sabiendo la entereza de ánimo de mi amigo le dije—Hoy la quiere Basilio...»

«A lo que me contestó con una frialdad que me causó espanto. —¡Ya lo sé!»

«Llegamos á la ribera y nos detuvimos á la puerta de una casa de pobre aspecto, limpia como la plata y blanca como la nieve.

Entonces Nicolás dejó oír esta canción:

No pienses que estando lejos he conseguido olvidarte te he de querer mientras viva y me he de morir amándote

No había terminado la copla, cuando se oyó el estampido de un disparo que me dejó helada la sangre.

Al resplandor del fogonazo distinguí á Basilio empujando la escopeta humeante con que había herido á mi hermano de la co-razón, á Nicolás, que aún se sostenía en pie por un fenómeno de energía.

No pude contenerme y abalanzándome al asesino, le apreté con ambas manos el cuello, de tal modo que hubiera dado cuenta de él á no ser por la mano, vigorosa todavía, de Nicolás que separándonos como pudo me dijo en un rasgo de generosa nobleza: Acuérdate de la copla del señor Blas.

Y cayó desplomado sin articular más palabras

«Si te muestras generoso con el hombre que te hiere no te arrepientas, que así la Pilarica te quiere.»

ARTURO HUMANEZ

Las islas Carolinas

En medio de un mar tranquilo y transparente, tenido de vivo color azul y cobijado por un cielo aún más azul todavía, encuéntrase situadas las islas Carolinas entre las Marianas, al Norte; el archipiélago de Marshall, al Este; la Melanesia, al Sur, y las Filipinas al Oeste; ocupando una superficie de más de 1.500.000 kilómetros cuadrados.

Estas islas, de habitantes pacíficos, entrevistadas en 1526 por Diego de Rocha, navegante portugués, no fueron visitadas hasta 1542 por Ruy López de Villalobos, enviado desde Méjico por Mendoza con el cargo de recorrer los mares occidentales de América, para descubrir las nuevas tierras que Magallanes quería visitar, proyecto que le impidió realizar su muerte triste y prematura.

Al salir de la hermosa rada de Manila, se hace rumbo al Sur; se contornea la isla de Mindanao, navegando por el peligroso mar de Sanou, y atravesando el archipiélago de las islas Pelejo, se llega á la isla de Yap, la más occidental de las Carolinas.

Apenas visible en el horizonte, á causa de la poca elevación de su terreno, destaca paulatinamente de la superficie de las olas, y se distinguen pronto en un suelo tapizado de altas hierbas, elegantes cocoteros, nipa sin tronco de hojas gigantes que arrancan de las mismas raíces, helechos arbórescentes de proporciones enormes, higueras y árboles del pan que entrelazan sus tupidos follajes.

De las cabañas de techo puntiagudo que se alzan cerca de las playas, salen mujeres esbeltas y bien formadas, y hombres de atlética estructura.

«Las mujeres cubren su desnudez con un delantal, sostenido por una corteza de banano;

hacen y deben hacer las personas principales que están constituidas y guardadas para otros ejercicios y entretenimientos que muestran á tiro de ballesta su principalidad?

Mal se te acuerdan á tí, oh Sancho, aquellos versos de nuestro Poeta, donde nos pinta las labores que hacían allí en sus moradas de cristal aquellas cuatro ninfas que del Tajo amado sacaron las cabezas y se sentaron á labrar en el prado verde aquellas ricas telas que allí el ingenioso poeta nos describe, que todas eran de oro, sirgo y perlas contestas y tejidas; y desta manera debía de ser lo de mi señora cuando tú la viste, sino que la envidia que algún mal encantador de be de tener á mis cosas, todas las que me han de dar gusto trueca y vuelve en diferentes figuras que ellas tienen; y así temo que en aquella historia que dicen que anda impresa de mis hazafías, si por ventura ha sido su autor algún sabio mi enemigo, habrá puesto unas cosas por otras, mezclando con una verdad mil mentiras, divirtiéndose á contar otras acciones fuera de lo que requiere la continuación de una verdadera historia.

«¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes!

Todos los vicios, Sancho, traen un no sé que deleite consigo, pero el de la envidia no trae sino disgustos, colores y rabias.

Eso es lo que yo digo también respondió Sancho, y pienso que en esa leyenda ó historia que nos dijo el bachiller Carrasco que de nosotros había visto, debe de andar mi honra á coche acá chinchado, y como dicen, al estriquete, aquí y allí barriendo las calles: pues á fé de bueno, que no he dicho yo mal de ningún encantador, ni tengo tantos bienes que pueda ser envidiado; bien es verdad que soy algo malicioso, y que tengo mis ciertos asomos de bellaco; pero todo lo cubre y tapa la gran capa de la simpleza mía, siempre natural y nunca artificiosa; y cuando otra cosa no tuviese sino el creer, como siempre creo, firme y verdaderamente en Dios en todo aquello que tiene y cree la santa Iglesia católica romana, y el señor enemigo mortal, como lo soy, de los judíos, debían los historiadores tener misericordia de mí, y tratarme bien en sus escritos; pero digan lo que quisieren, que desnudo

deseo de abrazarme con vuestra Majestad y arrojarme de aquella claraboya abajo por dejar de mí fama eterna en el mundo.

Yo os agradezco, respondió el Emperador, el no haber puesto tan mal pensamiento en efecto, y de aquí adelante no os pondré yo en ocasión que volváis á hacer prueba de vuestra lealtad, y así os mando que jamás me habléis ni estéis donde yo estuviere; y tras estas palabras le hizo una gran merced.

Quiero decir, Sancho, que el deseo de alcanzar fama es activo en gran manera.

«¿Quién piensas tú que arrojó á Horacio del puente abajo, armado de todas armas, en la profundidad del Tiber?»

«¿Quién abrasó el brazo y la mano á Mucio?»

«¿Quién impelió á Curcio á lanzarse en la profunda sima ardiente que apareció en la mitad de Roma?»

«¿Quién contra todos los agüeros que en contra se le habían mostrado, hizo pasar el Rubicón á César?»

Y, con ejemplos más modernos, ¿quién barrenó los navíos y dejó en seco y aislados los valerosos españoles guiados

ojos en las que están por venir, quedades ahora en el camino del Toboso comienzan, como las letras comienzan en los campos de Montiel; y no es mucho lo que pide para tanto como el promete y así prosigue diciendo:

Solos quedaron Don Quijote y Sancho y apenas se hubo apartado Sansón cuando comenzó á relinchar Rocinante y á sospirar el rucio, que de entrambos, caballero y escudero, fué tenido á buen señal y por felicísimo agüero; aunque si se ha de contar la verdad, mas fueron los sospiros y rebuznos del rucio, que los relinchos del rocín, de donde coligió Sancho que su ventura había de sobrepujar y ponerse encima de la de su señor, fundándose no sé si en astrología judiciaria que él se sabía, puesto que la historia no lo declara; solo le oyeron decir que cuando tropezaba ó caía se holgara no haber salido de casa, porque del tropezar ó caer no se sacaba otra cosa sino el zapato roto ó las costillas quebradas, y aunque tanto no andaba en esto muy fuera de camino.

Dijole Don Quijote: Sancho amigo, la noche se nos va entrando á más andar, y con más escuri

Un sencillo taparrabos sirve á los hombres para cubrir la desnudez, que pudiera ofender el pudor de los contados europeos que habitan en aquel misterioso rincón de la Océania.

Entre los europeos á que nos referimos encuéntrase los alemanes en mayoría, y lo mismo en Yap que en Malau, Tamil, Pónapé, Ruk, Oalan, Ibugulú, etc., han acaparado el comercio del copra y de la corza de mar, que son los principales productos de estas islas, de formación coralígena y de clima extraordinariamente uniforme.

Tamil, capital del Archipiélago, es una ciudad constituida por algunas casas de madera que rodean el palacio del gobernador, y por eabañas de techo puntiagudo, que sirven de morada á los insulares.

Estos, hábiles marineros, recorren distancias enormes sin más guía que las estrellas y las corrientes marítimas. Detrás de la ciudad, el terreno se eleva en pendiente suave, tapizado de musgo y sembrado de grupos de árboles de fruto aromático y sabroso, hasta la cumbre aplanada de la única montaña de la isla, que se eleva tan sólo á 746 metros sobre el nivel del mar.

Estas son las islas que casi llegaron á producir un conflicto armado entre España y el imperio Alemán, y que la apática negligencia de los españoles conserva en un estado parecido al abandono.

(De *Le Petit Marseillais*.)

MUNDO MILITAR

Personal

INFANTERÍA

Destinos.—Coroneles: D. Francisco Camarasa Casado, á la quinta media brigada de cazadores; D. Joaquín Romero Marchén, al regimiento reserva de Badajoz y D. Gualterio Seco Miras Peralta, á la zona de Tarragona.

Teniente coronel D. César Buceta Resa, ascendido, al batallón reserva de Canarias.

CABALLERÍA

Destinos.—Coronel D. Clemente Obregón de los Ríos, al cuadro para eventualidades del servicio en la primera región.

Comandantes: D. Francisco Porrua y Moreno, al regimiento reserva de Granada, de plantilla; D. Antonio Sotas y García, al de Madrid; en el mismo concepto; D. Nicolás Chacón y Orbeta, al de lanceros de la Reina; D. Federico Aviñés Romero, al de húsares de Pavía; don Antonio Guerra y Martínez, al de reserva de Madrid, agregado y D. Daniel Ruiz López, al de lanceros de Borbón.

Capitanes: D. Enrique Maroto y Carro, al de reserva de Alcázar número 16; D. Luis García Matilla, al de dragones de Montesa; D. Alejandro Rapallo é Iglesia, al de lanceros de Sagunto.

Primeros tenientes: D. Hermoso Coll Vilaró, al de lanceros de Borbón; D. Luis Rivero Domínguez, á la remonta de Extremadura; don Juan Yáñez Cánovas, á la de Córdoba; D. Gabino Iglesias García, á la de Granada; D. José Más del Rivero, al regimiento de lanceros de Farnesio; D. Antonio Fernández Heredia y Adalid, á la remonta de Extremadura.

Segundo teniente: D. Carlos Rodríguez Saigües, al regimiento lanceros de Farnesio.

ARTILLERÍA

Destinos.—Pasa á situación de reemplazo con residencia en Bilbao el comandante D. Alejandro Bolga y Calvo; id. id. el comandante don José del Pazo, y capitán D. Julio Vidal y Pozuelo y segundo teniente D. Juan Peral García.

Retiros.—El provisional al teniente coronel D. Onofre Mata Manéja.

El Gobierno tarco se propone aumentar el efectivo del ejército, en tiempo de guerra, en 170 batallones de reserva.

Esta medida implica la creación de diez di-

visiones que deberán organizarse durante el año actual.

Se cree que esta resolución ha sido tomada en vista de los aprestos militares realizados recientemente en Bulgaria, Montenegro y Serbia.

Quizás porque el horizonte político se presenta muy amenazador en este momento, los periódicos se complacen en aumentar las fuerzas militares de los diversos estados.

The Army and Navy Gazette, publica los siguientes datos respecto al poder militar del imperio británico:

En 1.º de Enero de 1893, el ejército inglés contaba con cerca de 650.000 hombres: 100.000 de ejército regular, en Inglaterra; 82.000 en reserva; 71.500 soldados europeos en las Indias; 47.000 en Egipto y colonias, y 114.000 de milicias; 10.000 gendarmes y 30.000 voluntarios.

Todas estas tropas, exceptuados los 74.500 hombres de guarnición en las Indias, son pagadas por el *Echiquier*, con ayuda del Egipto y de algunas colonias.

Pero para formarse idea completa de las fuerzas del imperio, es preciso añadir algunos detalles á lo expuesto. Así, pues, en las Indias, el ejército indígena cuenta con 22.000 hombres y una reserva de 8.000; 29.000 voluntarios europeos ó asiáticos y además la policía militar. En el Canadá existe una fuerza permanente de 2.000 soldados y una milicia activa de 35.000. Las tropas australianas las constituyen un ejército permanente, una milicia y voluntarios; finalmente, la costa Oeste y Sud de Africa, Ouganda y otras colonias, están guarnecidas por diferentes cuerpos.

En resumen, excluyendo la reserva de la milicia canadiense, posee la Gran Bretaña una fuerza armada, organizada y preparada, de 350.000 hombres, que es preciso añadir á los 660.000 citados, y forman un total próximamente de un millón de hombres, que es una cifra no despreciable aun para las potencias continentales.

En el concurso de palomas mensajeras celebrado recientemente por la sociedad colombófila de Moscú, se adjudicó el primer premio á la que salvó la distancia de 191 kilómetros que media entre Toula y Moscú, en tres horas y cuarenta y ocho minutos.

Han comenzado en Rumanía en los cuerpos de infantería los ejercicios de marcha, que todos los años se verifican por esta época.

En el cuarto cuerpo de ejército se ha distinguido un grupo de soldados elegidos del regimiento número 29, que han llegado á alcanzar en su marcha una velocidad de siete kilómetros por hora.

El primero y sexto batallón de cazadores obtuvieron brillantes resultados en marchas forzadas de 49 kilómetros, ejecutadas en treinta y seis horas.

Correo de espectáculos

Apolo

Anoche, tras larga enfermedad, de la que ya está completamente repuesta, volvió á presentarse la primera tiple de este coliseo Clotilde Perales.

Al salir á escena fué acogida la graciosa y simpática artista por el público, que llenaba el teatro, con una salva de aplausos, que se repitió no pocas veces durante la representación de *El santo de la Isidra* y de *Las bravías*. En ambos preciosos sainetes hizo la señora Perales las delicias del auditorio y demostró que sus facultades no se han resentido en lo más mínimo, á pesar del largo padecimiento que ha sufrido.

Mañana á segunda hora se verificará el estreno de la zarzuela en un acto titulada *El beso de la duquesa*.

Zarzuela

Mañana se verificará la inauguración de la temporada en este teatro, estrenándose á primera hora el apropósito titulado *La magia negra*. Después se representarán *La buena sombra*, *El señor Joaquín*, *La viejecita*.

Romea

Mañana se verificará la función inaugural en este coliseo, en donde actuará la siguiente compañía:

Compañía cómico-lírica dirigida por don Enrique Chicote y en la cual figura la popular artista Loreto Prado.

Actrices: Aocbes, Pilar; Díaz, Dolores; Envid, Consuelo; Fernández, Dolores; García, Dolores; Prado, Loreto; Redondo, Rafaela, y Sánchez, Pilar.

Actores: Chicote, Enrique; Guerra, Ramón; Guzmán, José; Jiménez, Antonio; Montero, Carlos; Ortiz, Enrique; Posac, Joaquín; Rodríguez, Lino y Ruiz, José.

Maestro director y concertador, D. Juan G. Catalá.

Apuntadores: Sres. Chareau y Alonso.

Veinte individuos de coro.

La inauguración de la temporada será el 21 de los corrientes.

Circo Colón

También se verificará mañana la reapertura de este circo, con una notable compañía cómico acrobática y el *Biographe-Lumiere* que exhibirá las siguientes vistas:

Carga de caballería española á la norteamericana en Santiago de Cuba.—Vista panorámica de un tren á través de la nieve.—La Semana Santa en Sevilla.—Pesca de la sardina en Sansander.—Baño de ne grus en la Cabana.—Salida de Palacio de un regimiento de ingenieros.—Llegada de repatriados y otra no menos interesantes. Muy en breve:

Llegada del almirante Cervera á Madrid y corrida de toros, tomando parte Machaquito y Lagartijo.

El lunes siete importantes debuts.

Lara

El próximo miércoles 28 se verificará la inauguración de la temporada con una variadísima función.

Las simpatías de que goza la excelente compañía de Lara hacen suponer que el teatro estará muy concurrido.

El abono á miércoles y sábados, días de moda en esta temporada, está tan solicitado que son muy pocos los palcos que hay disponibles.

Plaza de Toros

El domingo 25 del actual se verificará la 14.ª corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Anastasio Martín, de Sevilla, por los espadas Lagartijo y Bombita.

No contando la empresa más que con dos de los matadores contratados, si alguno de los señores abonados no estuviera conforme con este cartel podrá devolver su localidad.

La corrida empezará á las tres y media.

Hojas sueltas

Entre oficiales peluqueros:

—¡Caramba! Le has dado un corte en la mejilla á ese caballero.

—Lo he hecho expresamente. Le hago el amor á una hermana suya, y ese corte en la mejilla quiere decir: pasaré por tu calle á las nueve.

En una tertulia.

Después de haber cantado muy bien una señora una romanza, dice un individuo á Gedeón:

—¡Tiene un timbre de voz exquisito! Gedeón se levanta y dirigiéndose á la cantante, le dice:

—La felicito á usted, señora, porque está usted admirablemente timbrada.

Un marido divorciado encuentra en una tertulia á su esposa.

Al hablar con ella breves instantes, la mujer le dice:

—No puede usted figurarse cuánto me pesa la pensión que usted me tiene señalada.

—¿Se la dan á usted en oro?

—No, señor, pero cada trimestre siento un remordimiento horrible.

—Pues bien; dare orden de que se la den á usted de una sola vez. Así se ahorrará usted tres remordimientos al año.

La cuestión Dreyfus

El coronel Picquart

Paris 22.—El teniente coronel Picquart ha sido trasladado en la tarde de hoy desde la cárcel civil de Sante á la prisión militar de Cherchemidi.—*Fabra*.

La prensa

La mayoría de los periódicos de París consideran gravísima la situación actual porque se ha demostrado que el orden para proceder contra Picquart no ha sido discutida en Consejo de ministros y hasta fué dictada en ausencia del general Chanoine. Según esto, resulta que las diligencias judiciales obedecen á la iniciativa particular del gobernador militar de París.

Le Matin pretende conocer á fondo todo el expediente Dreyfus, y afirma que no contiene documento alguno en que figure terminantemente el nombre del excapitán, ni el de ningún soberano ó embajador extranjero.

Asegura que el famoso *bordereau* constituye lo único que pueda tener visos de prueba jurídica, en medio de un atajo de notas incoherentes.

La legión de honor

Mr. Francis de Pressensé ha recibido en estos últimos días un oficio del gran canciller de la legión de honor advirtiéndole que se encuentra obligado á comparecer ante un consejo compuesto de miembros de consejo superior de la orden.

El origen de la citación es una carta publicada por Mr. de Pressensé presentando su dimisión de caballero de la legión de honor, desde el momento en que Mr. Zola había sido eliminado de las listas de la orden.

En la carta en cuestión se encuentran las siguientes frases:

«Me repugnaría ver en el ojal de mi levita el botón rojo, símbolo del desprecio á la legalidad y de la violación á los grandes principios de 1789, desde el momento en que el consejo de la orden prohíbe su uso á un escritor que no ha hecho otra cosa sino reclamar el respeto á las más elementales garantías del derecho.»

Además, el consejo superior de la Legión de Honor acusa á Mr. de Pressensé de haber presidido, ó por lo menos de haber convocado un meeting, anunciado por medio de carteles, y en el que hacía la convocatoria, añadiendo á su nombre estas líneas: «Caballero de la Legión de Honor dimisionario á consecuencia de la irradiación de Mr. Zola.»

Paris 23.—La comisión encargada del examen de las peticiones de revisión de la causa Dreyfus continúa reuniéndose, sin que haya sido posible hasta ahora conocer las deliberaciones, pues todos los individuos de dicha Comisión se han comprometido á guardar el secreto más absoluto.

Se cree que el lunes habrán terminado los trabajos y que el dictamen será comunicado al gobierno en el primer Consejo de ministros que bajo la presidencia del Sr. Faure se celebrará la semana próxima.

Paris 23.—Mañana á primera hora se reunirá el Consejo de ministros, bajo la presidencia del Sr. Brisson, para examinar

las conclusiones que habrá presentado ya la comisión revisionista del proceso Dreyfus.

Esta comisión dejará terminado definitivamente su trabajo en la noche de hoy.

Paris 23.—El teniente coronel Picquart ha quedado incomunicado.

Su abogado no podrá hablarle hasta que se haya decretado el procesamiento.

Picquart no ha sido sometido á interrogatorio.

Paris 23.—En la tarde hoy, Mme. Paul Mier, esposa del diputado de este nombre por Calvados, entró en las oficinas del periódico *La Lanterne* preguntando por el señor Millerand.

Al enterarse de que se hallaba ausente, la citada señora disparó dos tiros de revólver sobre el redactor Sr. Thivier, hiriéndole tan gravemente en el abdómen, que se teme por su muerte.

Detenida la autora de la agresión, de claró que quería matar á Millerand, á causa de un artículo injurioso publicado por la mañana relativo á la carta que su esposo, el Sr. Paul Mier, había dirigido al Ministro de la Guerra, General Chanoine, pidiéndole reprimiese los ataques que, con motivo de la cuestión Dreyfus, vienen dirigiéndose al ejército.—*Fabra*.

Noticias

Por la calle de Ferraz, esquina á la plaza de San Marcial, iba una niña de once años llamada María Librate Melut, llevando en los brazos á su hermanito Luis, de dos años, cuando al ir á pasar la calle fueron atropellados por el carro que guiaba Dámaso Martínez Silbado.

Acudieron inmediatamente en socorro de los niños varios transeúntes.

En la Casa de Socorro fueron curados, la niña de erosiones en la cara y conmoción cerebral, y el niño de una herida en la sien derecha y conmoción.

Este fué trasladado á su casa en estado relativamente satisfactorio, y su hermanita en vista de su gravedad, pasó al hospital de la Princesa.

El carretero, después de prestar declaración ante el juez, fué puesto en libertad.

Hoy ha fondeado en Santander el vapor *Notre Dame du Salut*, conduciendo 369 soldados y bastantes pasajeros.

Entre los soldados trae un sargento, que se dice está demente, pues se pasa el día y la noche gritando:

—¡La culpa de todo lo ocurrido la tiene la Iglesia!

Por la tarde penetró en un templo donde se celebraba una aovena, y comenzó á repartir palos entre los fieles, gritándoles:

—Vagos. Fuera de aquí. ¡A trabajar!

En breve publicará la *Gaceta* una disposición concediendo una prórroga de un mes, á partir del 1 de Octubre, para la redención á metálico del servicio militar.

En el periódico oficial apareció ayer el siguiente decreto:

«Acordada por el Consejo Supremo de Guerra y Marina la comparecencia en esta corte del contraalmirante D. Patricio Montojo y Pasarón, comandante general del Apostadero y escuadra de Filipinas, á los fines del procedimiento que se instruye con motivo de la destrucción de la escuadra de su mando y rendición del arsenal de Cavite; á propuesta del ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en disponer que el citado contraalmirante, D. Patricio Montojo y Pasarón quede en suspenso en las funciones de comandante general del Apostadero y escuadra de Filipinas mientras se tramita dicho procedimiento.»

En los mismos términos, y con sólo la susti-

dad de la que habíamos menester para alcanzar á ver con el día al Toboso, adonde tengo determinado de ir antes que en otra aventura me ponga, y allí tomaré la bendición y buena licencia de la sin par Dulcinea, con la cual licencia pienso y tengo por cierto de acabar y dar felice cima á toda peligrosa aventura, porque ninguna cosa desta vida hace mas valientes á los caballeros andantes, que verse favorecido de sus damas.

Yo así lo creo, respondió Sancho; pero tengo por dificultoso que vuesa merced pueda hablarla ni verse con ella en parte á lo ménos que pueda recibir su bendición, si ya no se la echa desde las bardas del corral por donde yo la ví la vez primera, cuando le llevé la carta donde iban las nuevas de las sandeces y locuras que vuesa merced quedaba haciendo en el corazón de Sierra-Morena.

¿Bardas de corral se te antojaron aquellas, Sancho dijo Don Quijote, adonde ó por donde viste aquella jamás bastantemente alabada gentileza y hermosura?

No debían de ser sino galerías ó co-

por palabra ó por escrito mención de su nombre porque no consiguiere el fin de su deseo, todavía se supo que se llamaba Erostrato.

También alude á esto lo que sucedió al grande emperador Carlos Quinto con un caballero en Roma.

Quiso ver el Emperador aquel famoso templo de la Rotunda, que la antigüedad se llamó el templo de todos los Dioses, y ahora con mejor vocación se llama de Todos los Santos, y es el edificio que mas entero ha quedado de los que alzó la gentilidad en Roma, y es el que mas conserva la fama del grandiosidad y magnificencia de sus fundadores, él es de hechura una media naranja, grandísimo en extremo, y está muy claro sin entrarle otra luz que la que le concede una ventana, ó por mejor decir, claraboya redonda que está en su cima, desde la cual mirando el Emperador el edificio estaba con él y á su lado un caballero romano declarándole los primores y sutilezas de aquella gran máquina y memorable arquitectura, y habiéndose quitado de la claraboya dijo al Emperador:

Mil veces, sacra Majestad, me vino

nací desnudo me hallo, ni pierdo ni gano, aunque por verme puesto en libros, y andar por ese mundo de mano en mano, no se me dá un higo que digan de mí todo lo que quisieren.

Eso se parece, Sancho dijo Don Quijote, á lo que le sucedió á un famoso poeta destos tiempos, el cual habiendo hecho una maliciosa sátira contra todas las damas cortesanas, no puso ni nombró en ella una dama que se podía dudar si lo era ó no, la cual viendo que no estaba en la lista de las damas, se quejó al poeta diciéndole que qué había puesto en ella para no ponerla en el número de las otras, y que alargase la sátira, y la pusiese en el ensanche, si no, que mirase para lo que había nacido.

Hízolo así el poeta, y píusela cual no digan dueñas, y ella quedó satisfecha por verse con fama, aunque infame.

También viene con esto lo que cuentan de aquel pastor que puso fuego y abrasó el templo famoso de Diana, contado por una de las siete maravillas del mundo, solo porque quedase vivo su nombre en los siglos venideros; y aunque se mandó que nadie le nombrase ni hiciese

redores ó lonjas, ó como las llaman de ricos y reales palacios.

Todo pudo ser, respondió Sancho, pero á mis bardas me parecieron, si no es que soy faltar de memoria.

Con todo eso vamos allá, Sancho, replicó Don Quijote, que como yo la vea, eso se me dá que sea por barbas que por ventanas, ó por resquicios ó verjas de jardines, que cualquier rayo que del sol de su belleza llegue á mis ojos, alumbrará mi entendimiento y fortalecerá mi corazón de modo que quede único y sin igual en la discreción y en la valentía.

Pues en verdad, señor, respondió Sancho, que cuando yo ví ese sol de la señora Dulcinea del Toboso, que no estaba tan claro que pudiese echar de sí rayos algunos; y debió de ser que como su merced estaba acchando aquel trigo que dije, el mucho polvo que sacaba se le puse como nube ante el rostro y se le oscureció.

¿Qué, todavía das, Sancho, dijo Don Quijote, en decir en pensar, en creer y en poñar queami señora Dulcinea ae chaba trigo, siendo eso un menester y ejercicio que va desviado de todo lo que

GUANOS, ABONOS Ó MINERALES

DE LA

Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra

Medalla de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres

Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el labrador hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Dirección: Preciados, 35, MADRID

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo a su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio de frasco, 3,50 pesetas.

De venta en las principales Perfumerías y Peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

COLEGIO DE SAN FERNANDO

Doña Bárbara de Braganza, 12 y Piamonte, 33

Tiene capilla, gimnasio y grandes patios.

Director: Sr. Benitez y Peláez (presbítero).

Han comenzado las clases de primaria. Queda abierta la matrícula de segunda enseñanza y facultades. Los internos de facultades pueden así ir á la Universidad bajo la vigilancia del Colegio.

ADMINISTRACION:

4, ARCO DE SANTA MARIA 4

CORREO DE MADRID

ADMINISTRADOR:

DON ANTONIO GINER

SECCION SECRETARIAL

Cinco años de constantes trabajos en defensa del secretariado, han sido premiados con la confianza y las simpatías de éste, proclamando el CORREO DE MADRID órgano central indispensable para la propaganda de la unión secretarial.

Correspondiendo á tan honrosas distinciones y perseverante en la misión que al nacer se impuso de ser auxiliar, jamás director de intereses y derechos ajenos, por entender que á la clase secretarial le sobra razón inteligencia y entusiasmo para conquistar por sí misma sus justísimas aspiraciones, entrega esta Sección á los más entusiastas del Cuerpo, mediante convenio aprobado y firmado por todos, constituyéndose un Consejo de redacción que es garantía del éxito en la campaña emprendida.

SECCION POLITICA Y DE NOTICIAS

Aparte de la Sección Secretarial, el CORREO DE MADRID llena cumplidamente su misión de diario político de noticias, conteniendo tanta lectura útil como otro cualquiera de su clase. Su información política, absolutamente independiente, y sus diversas secciones generales contienen cuanto de interés ocurra en la nación y en el extranjero.

Publica además novelas interesantes y recreativas, siempre morales, resultando así un diario popular de lectura amena, abundante y variada, suficiente á satisfacer todos los gustos, á la vez que el más barato de cuantos se publican en Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, una peseta al mes. Provincias, CUATRO pesetas trimestre PAGO ADELANTADO

SUSCRIPCION COMBINADA AL «CORREO DE MADRID» Y A

LA ADMINISTRACIÓN PRÁCTICA

ENCICLOPEDIA DE ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL premiada en las exposiciones de París y Chicago

Por un convenio concertado entre las empresas de estas dos publicaciones, en obsequio al Cuerpo secretarial, podemos ofrecer á nuestros lectores la suscripción de este diario, en combinación con tan indispensable revista para cuantos desempeñan Secretarías de Ayuntamiento ó Juzgado, y en general para todos los empleados de la Administración pública.

Nada diremos de lo que ha sido, es y será el CORREO DE MADRID, pero sí recomendamos á nuestros lectores La Administración Práctica, como la mejor de las publicaciones de Administración municipal, no solo porque con la debida anticipación expone la forma de prestar en cada mes todos los servicios, sino también porque insertando, con los formularios y ejemplos prácticos, las disposiciones vigentes en cada materia, y resolviendo cuantas consultas de interés general se le dirijan, sin perjuicio de contestar por carta las urgentes, evita el inmenso gasto que supone la adquisición de obras y manuales administrativos y el peligro de aplicar erróneamente disposiciones que en aquéllas aparecen a veces como vigentes, aun cuando en realidad fueron ya derogadas por otras disposiciones.

El precio de la suscripción de esta revista es 15 pesetas anuales y 16 la del CORREO DE MADRID; pero suscribiéndose por un año á estas dos publicaciones, el precio será 35 pesetas anuales. Es indispensable para obtener estas ventajas hacer el pago al pedir las suscripciones.

REPRODUCCION IMPRESA DEL «CORREO DE MADRID»

Tenemos confeccionada en excelente papel de hilo é impresión mejorada la de todos los servicios Ayuntamientos ó Juzgados municipales. Los pedidos se despacha á correo seguido. Las principales ventajas que á los Municipios reporta la modelación de esta casa son la economía en los reintegros y la facilidad y sencillez para llenar los impresos.

Esta imprenta no tiene corresponsales para la venta en provincias. Se entiende directamente con el comprador, dejando en beneficio de éste el descuento que en otras épocas hacía á los mediadores.

CATALOGOS GRATIS

Los precios de nuestro catálogo son los corrientes de las empresas que con más economía surten de modelación impresa á los Municipios. Sin embargo, en su deseo de favorecer en todo á la clase secretarial, esta casa cede á los Sres. Secretarios la comisión del 20 por 100 en cuantos pedidos, grandes ó pequeños, le hagan, y del 25 por 100 á los Secretarios suscriptores al CORREO DE MADRID. Para mayor facilidad esta empresa sirve la modelación en cuenta abierta por trimestres á los que se hallen al corriente en el pago de los impresos servidos en el anterior, y á los suscriptores que tengan satisfecho el trimestre correspondiente. No estando dentro de estas condiciones, los peticionarios deberán acompañar el importe á cada pedido, descontándose siempre la omisión del 20 ó 25 por 100.

OBRAS ADMINISTRATIVAS, TODAS VIGENTES que facilita el «Correo de Madrid»

sus suscriptores, sin premio ni comisión alguna, francas de porte.

LA ADMINISTRACIÓN LOCAL.—Memoria sobre los vicios y abuso existentes en los Municipios y proyectos y bases para corregirlos, con un proyecto de elevación á carrera de los Secretarios de Ayuntamiento bases para el establecimiento oficial de un Montepío, por D. Bartolomé de Vera, Secretario de Ayuntamiento. Obra que obtuvo el premio del Conde de Toreno, bajo el patronato de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Edición de lujo costeada por dicha Corporación, como regalo al autor, según las bases del concurso.—Precio, 2'50 pesetas.

MANUAL DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO DEL EJÉRCITO, por D. Manuel Serrano y Perea, oficial 1.º del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Precio en rústica, 6 pesetas.

LA ADMINISTRACIÓN.—Reconocidas causas de su lamentable estado y remedios que la mejoran, por D. Elias recio, 5 pesetas.

EL CACIQUISMO, n.º 1.º, por D. Manuel Serrano y Perea, 50 pesetas.

Manual del Timbrero, 50 pesetas.

Guía de Censales, 2.ª edición, con un apéndice de 1887, 1.º.

Elecciones de todas clases, 1.º.

Edificios y solares, con Explotación, Real decreto y Reglamento provisional de 24 de Febrero de 1894, para la administración, investigación y cobranza de los mismos, 1.º.

Recechos reales y transmisión de bienes, con un extenso repertorio alfabético de todas las materias sujetas al impuesto, 2.º.

El Sufragio universal para la elección de diputados á Cortes, y Ley Electoral de 8 de Febrero de 1877 para su aplicación, 1.º.

Elecciones de Conceales y Diputados provinciales, con arreglo á la ley de Sufragio universal vigente y reales decretos de 5 de Noviembre de 1890 y 24 de Marzo de 1891, con 35 formularios importantes y división por distritos para las provinciales, con las variaciones introducidas por las leyes de 3 de Julio de 1883 y 12 de Mayo de 1883; todo anotado extensamente, 1.º.

En base de estimaciones de la riqueza rústica, urbana y pecuaria, 1.º.

Guía completísima del impuesto especial sobre el alcohol. Manual del servicio de inspección é investigación de la Hacienda pública, que contiene el Real decreto y Reglamento de 31 Agosto de 1892, 1.º.

Legislación de Minas.—Obra completísima con dos Apéndices, publicados el uno en 10 de Agosto de 1892 y otro en Septiembre de 1892, 3.50.

Contribución territorial, cartillas y amillaramientos, con Apéndice de Septiembre de 1893 y ley de Presupuesto de 5 de Agosto de los pro.ºs meses y año, 4.º.

Guía de Secretarios de Ayuntamiento, con muchos formularios de expedientes, etc., y un Apéndice de Marzo de 1893, 3.50.

Ley Provincial vigente. (Última edición). Con un Apéndice de Marzo de 1893, 1.º.

Manual de Procedimiento de las reclamaciones económico-administrativas del ministerio de Hacienda y del procedimiento administrativo para todas las oficinas centrales, provinciales y locales dependientes de Ministerio de la Gobernación, 1.º.

Reglamento del Sarguero de consumos de 29 de Septiembre de 1885, con notas importantes. (Edición de Julio de 1889, 0.50).

Manual de emigraciones. (Edición de Mayo de 1888), 0.75.

Ley del juicio por Jurados, extensamente anotada. (Ediciones de Mayo y Julio de 1887). Su precio, 1.º.

Guía de la prestación personal para obras públicas y municipales.—(Edición de id. id.), 1.50.

Contratos administrativos de los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales. (Edición de 1887), 1.º.

Manual de arrendamientos y bagajes. (Idem de Junio de id.), 1.50.

Reglamento del Registro mercantil y Bolsas de Comercio, 0.75.

Legislación de Expropiación forzosa por causa de utilidad pública, extensa y convenientemente anotada, con modelos y formularios para todos los actos y servicios referentes al ramo. (Última edición), 2.50.

Manual de repartos de la contribución territorial, con 2.709 tablas, con tiempo por céntimo cada una, que empiezan con la de un céntimo de peseta por 100, y siguen las de 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 céntimos, y así sucesivamente hasta la de 25 pesetas y un céntimo; continuando después las de 28, 29, 30, 31, etc., de enteros, hasta el 99 0/10; todo lo que facilita extraordinariamente la confección de dichos repartos y las múltiples operaciones de intereses. Contiene también formulario de repartimiento, listadas todas sus casillas debidamente; y además, formularios de los estados que han de acompañarse al remitirlos á la Administración de Contribuciones y Rentas, y extensas explicaciones sobre el modo de practicar esos trabajos y de usar las tablas, á las cuales va adjunta una clave que evita á la vez que la confusión las equivocaciones que sin ella podrían originarse. (Edición de 1883), 8.º.

Libro de manual de pesas y medidas, antiguas y métricas decimales de Castilla y de las 49 provincias de España, utilísimo á todas las clases sociales, y muy especialmente á los Alcaldes y Secretarios municipales para la confección de amillaramientos, etc.; publicado en Diciembre de 1881, 2.50.

Guía teórica-práctica de Contabilidad municipal y partida doble, que contiene: Un libro diario de intervención con su correspondiente libro borrador; otro mayor ó de cuentas corrientes; otro de balances mensuales de comprobación y otro de Caja ó Depositaria, basado en un presupuesto que se incluye con más de 100 notas aclaratorias de todos los artículos del mismo; cuenta de caudales y cuenta de contribuciones; un presupuesto adicional; balances, liquidaciones y otros estados de gastos é ingresos, nacido todo de la cuenta y razon de los libros antes citados, etc., etc. (Edición de 1879), 3.50.

Manual provisional de Administración y Contabilidad de la Hacienda de 26 de Mayo de 1870. (Edición de 1883), 0.50.

Legislación de Presupuestos y Contabilidad provincial y municipal, 1.35.

Formulario de la Administración municipal.—4 tomos en 4.º prolongado, con 1.700 formularios, cuya obra se publicó en el año de 1876, 22.50.

OBRAS LITERARIAS

El Angel de una familia.—Comedia dramática en cuatro actos, verso, 2.º.

Celos y Quid pro quo.—Comedia en un acto y en verso, 1.º.

Fragmentos de otros periódicos y documentos de la época, visibles en el margen derecho de la página.